

## FRANCISCO GARCÍA CEDIEL

Citaba Eduardo Galeano, en el prólogo de su imprescindible libro "Las venas abiertas de América Latina", las palabras formuladas por Woodrow Wilson, Presidente de Estados Unidos en 1913: "Se ha oído hablar de concesiones hechas por América Latina al capital extranjero, pero no de concesiones hechas por los Estados Unidos al capital de otros países. Es que nosotros no damos concesiones. Un país es poseído y dominado por el capital que en él se haya invertido".

Conviene recordar y reflexionar sobre las afirmaciones formuladas por el mandatario gringo hace ahora casi un siglo, para entender alguna clave sobre la expropiación efectuada por parte de las autoridades argentinas de algunas de las acciones que Repsol ostentaba en YPF.

Con una furia digna de mejor causa, tanto los medios de comunicación como los inefables tertulianos se lanzaron a defender a Repsol sin escatimar explicaciones rocambolescas, desde una maniobra orquestada en la sombra por China (¿otra vez el peligro amarillo?), hasta la supuesta debilidad mental de la presidenta argentina Cristina Fernández (¿machismo?), que supuestamente sería un juguete en manos de radicales argentinos infiltrados en su gobierno y feroces mandatarios latinoamericanos como Chávez, todo ello aderezado de grandes dosis de neocolonialismo barato.

Para entender, que no justificar, esta actitud basta pensar un momento en las miles de páginas y horas de publicidad con las que Repsol y otras empresas financian a los medios, así como la influencia de los miembros del Consejo de Administración de esta multinacional en todas las esferas de la vida económica (personas como Juan Abelló, una de las mayores fortunas de nuestra tierra, el ex ministro Luis Carlos Croissier, etc.).

La puesta en escena de una rueda de prensa tras el anuncio de expropiación, en la que comparecieron los Ministros García-Margallo (Asuntos Exteriores) y Soria (Industria), para afirmar en un tono prebérico que tal decisión era "una agresión a España" (sic), pone de manifiesto varios elementos a considerar:

### **BENEFICIO PRIVADO VESTIDO DE ROJO Y GUALDA**

En primer lugar, algo que por evidente no ha de dejar de mencionarse, como es el papel de los gobiernos (éste y los anteriores) como defensores de los intereses empresariales, no dudando en involucrarse en la rojigualda para ejercer de tribunos de las multinacionales, algo que contrasta con el desdén con el que se atienden los problemas de nuestros ciudadanos en el mundo, y me refiero no solo al escapismo con el que los sucesivos gobiernos de aquí han ejercido en casos como los del periodista Couso, muerto a manos de militares norteamericanos en Irak, sino también a la falta de preocupación que se ha mostrado por los problemas de cientos de miles de emigrantes del estado español en otros países, muchos de ellos precisamente en Argentina.

En segundo término, lo curioso que resulta que quienes con más vehemencia defienden la españolidad de Repsol (y de YPF) son quienes promovieron y promueven ahora (casos de AENA, RENFE, etc.) la privatización de empresas que podían y pueden definirse con más argumentos como "españolas".

Además, y aunque es éste un efecto no deseado, la expropiación operada en YPF sirve al poder para intentar arrojar una cortina de humo sobre la grave crisis capitalista que asola con especial virulencia estas tierras, apelando al manido pero siempre socorrido recurso al patriotismo. Ya tenemos otra isla Perejil para entretenernos, en forma de malvados gobiernos latinoamericanos como el argentino y el boliviano, que también ha anunciado la expropiación de la Red Eléctrica de ese país andino (¿una nueva agresión a España?).

La "españolidad" de Repsol es una falacia no solo porque su capital social no sea de estas tierras, lo cual no es en este caso lo más relevante, sino porque la estrategia empresarial que perseguían respondía a intereses corporativos que en modo alguno repercuten en el progreso de la población del Estado Español: utiliza paraísos fiscales para tratar de tener aquí la menor carga fiscal posible y ha destruido empleo con alegría cuando ha convenido a sus intereses.

## RADIOGRAFÍA DE DOS PETROLERAS

Reparto del accionariado de Repsol e YPF.

**REPSOL**  
**YPF**



**REPSOL**

57,43%

**PETERSEN**

25,46%

**YPF**

Otros  
17,11%

**REPSOL**

Otros  
57,22%

**CaixaBank**

12,97%

**Sacyr**

Vallerhermoso

10,01%

**PEMEX**

9,49%

**BBVA**

3,92%

**BNP PARIBAS**

3,32%

**BLACKROCK**

3,07%

Fuente: Bloomberg